



Fuentes citadas

Cisneros, Farías Germán. (2003). La interpretación de la ley. México:Editorial Trillas.
Modugno, Franco. (2004). Teoría de la interpretación jurídica. México: Ediciones Fundap.
Rivero, Weber Paulina -coord.- (2006). Cuestiones hermenéuticas: De Nietzsche a Gadamer. México: Editorial Itaca.

Fuentes consultadas

Cárdenas, Gracia Jaime. (2007). La argumentación como derecho. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas-UNAM.
Marmor, Andrei. (2001). Interpretación y teoría del derecho. Barcelona: Editorial Gedisa.
Moreso, José Juan. (1997). La indeterminación del derecho y la interpretación de la Constitución. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
Muñoz, González Antonio José. (1999). Casos difíciles y derecho como integración (Estudio sobre la teoría jurídico

filosófica de Ronald Dworkin). Revista Telemática de Filosofía del Derecho, nº 3, 1999/2000.

Recasens, Siches Luis. (1973). Nueva filosofía de la interpretación del derecho. México: Editorial Porrúa.

Vázquez, Rodolfo -comp.- (2001). Interpretación jurídica y decisión judicial. México: Distribuciones Fontamara.

El hombre primitivo, el arte y una subjetividad incipiente

ISRAEL LADRÓN DE GUEVARA
CALDERÓN

El hombre primitivo, el arte y una subjetividad
El hombre primitivo, el arte y una subjetividad
El hombre primitivo, el arte y una subjetividad

* Licenciado en Psicología y Criminología por la UANL, formado como Psicoanalista con gente del CPM, habiéndose desarrollado en especialidades en Historia del Arte, Religiones y Culturas Prehispánicas entre otras. Con experiencia en Docencia, Clínica Analítica y en elaboración de perfiles para el área de investigación criminal.



Sumario

Introducción

La prehistoria y su sujeto

La prehistoria a través de sus manifestaciones artísticas

El su-jeto y su arte

Conclusiones. ¿A modo de cerrar qué?

Resumen

Hombre y arte dos conceptos que parecen inseparables y que vienen caminado juntos desde hace mucho tiempo. En éste último, como en el pensamiento religioso se asoman interpretaciones del mundo, pero ¿acaso esto siempre ha sido así?, es decir ¿es el arte una cuestión evolutiva lineal que imposibilitaría una producción simbólica al sujeto de la prehistoria?, ¿Qué se requiere para la capacidad de simbolización que fue y es considerada por algunos estudiosos inexistente en el sujeto prehistórico? En el presente escrito nos aproximaremos a estas cuestiones, desde el ejercicio del psicoanálisis en extensión como nuestro guía y referente.

Abstract

Man and art are two concepts that seems to be inseparables, that comes, since long time ago. This last concept like religious mind show world's interpretation, but, is it always been like this? I mean, art is a matter that would percude a linear evolutionary symbolic production to the subject of prehistory? Require for the capacity of symbolization that was and still being considered by some scholars in the subject prehistoric nonexistent? In the present document we will approach these issues from the exercise of psychoanalysis in extension as our guide and reference.

Palabras Clave

Arte, humanidad, prehistoria, capacidad simbólica, psicoanálisis en extensión, estructuralismo, sujeto, represión.

Key words

Art, humanity, prehistoric, symbolic capacity,

psychoanalysis in extension, structuralism, subject and repression.

Introducción.

«El arte es el único dominio en el que la «omnipotencia de las ideas se ha mantenido hasta nuestros días. Sólo en el arte sucede aún que el hombre atormentado por los deseos cree algo semejante a una satisfacción y que este juego provoque — merced a la ilusión artística— efectos afectivos, como si se tratase de algo real. Con razón se habla de la magia en el arte y se compara al artista a un hechicero» (Fred, 1912).

El hombre se forma con lo que consume y en este devenir se va reestructurando y deformando, para seguir conformándose. En este mismo sentido funcionan también las obras artísticas, son moldeables y una vez hechas, causan efectos, inesperados muchas veces tanto para quienes las producen como para quienes las experimentan.

Hombre y arte dos conceptos que parecen inseparables y que vienen caminado juntos desde hace mucho tiempo. Si entendemos el arte como cualquier actividad o producto realizado por el hombre, por medio de la cual se comunica o se plasma una interpretación estética del hombre (Diccionario de la lengua española, 2010), no nos resulta tan dispar la idea de que uno viene acompañando al otro desde los atisbos de la humanidad, formando parte de aquellos conceptos que lo dimensionalizan en su concepción de ser.

Ahora bien, ¿porque el hombre prehistórico, porque este y su subjetividad, así como su relación con la historia? Las cuestiones que nos motivan son: ¿Es el arte una cuestión evolutiva lineal que imposibilitaría una producción simbólica al sujeto de la prehistoria?, ¿Qué se requiere para la capacidad de simbolización que fue y es considerada por algunos estudiosos inexistente en el sujeto prehistórico? Y ¿Cuál sería el método de aproximación para las interrogantes

presentadas en líneas anteriores? Obviamente como se menciono al inicio, esto es un ensayo, escueto y modesto en sus fines, tamaño y objetivo, que tratara de dar un acercamiento, generando posibilidades de análisis y cuestionamientos que sean nuestra guía en futuros escritos. Dicho lo anterior procederemos del siguiente modo.

Nuestro marco conceptual interpretativo, será el método inferencial, fundamentado en la clínica analítica (Psicoanálisis en extensión) para lo que compete a la cuestión de la subjetividad. Y los modelos arqueológicos-antropológicos para la revisión de las obras y el periodo de tiempo que nos interesa. Se dará por tal motivo una visión general del periodo en cuestión; posteriormente se bordearan las producciones artísticas de aquel periodo (prehistórico); y finalmente se tratara de dar respuesta breve a las problemáticas planteada. Sin más que agregar procedamos.

La Prehistoria y su sujeto.

La prehistoria es considerada la etapa que comprende desde la aparición de los mamíferos, superiores (2.5 millones de años aprox. en África) y posteriormente los primeros homínidos (150,000 años, también en África subsahariana) hasta el surgimiento de las sociedades complejas (cuestión que varia en tiempo en diferentes zonas geográficas de la tierra, comenzando aproximadamente en el año 5000 a.n.e.) es decir, sedentarias, con diferenciación de clases sociales y poderes políticos definidos. Sociedades productoras, capaces de modificar el medio en que viven y humanizarlo, llevando un registro de lo que sucede en las mismas, ósea sociedades atravesadas por algún tipo de grafos.

En este sentido la prehistoria para su estudio fue dividida en un inicio en tres grandes periodos (Lubbock en su obra tiempo prehistórico de 1865): Paleolítico (superior medio y bajo, algunos agregando el Epipaleolítico); Mesolítico; y Neolítico (poniendo algunos como parte de este al Calcolítico y otros como un periodo diferenciado)

El Paleolítico que comprende aproximadamente el 99% de la historia de la humanidad y se aproxima a su fin temporal alrededor del 10,000 a.n.e. Se caracteriza por sociedades nómadas, que producían instrumentos de piedras grandes, mal acabadas y difíciles de utilizar. No tenían plena capacidad productora, y generalmente se acababan los recursos en los lugares que permanecían para volver a emigrar.

En el paleolítico superior la caza no predominaba, sino la carroñería y en cierto modo la recolección. Se considera que este tipo de sociedades eran igualitarias, sin especialización o división de clases.

El Mesolítico por su parte es considerado (como una de sus características definitorias) el periodo de la transformación de esas sociedades carroñeras, a grupos de caza y recolección que con el tiempo se transformarían en las sociedades agricultoras, que darían lugar al Neolítico. Estos cambios en los modos de supervivencia se vieron influenciados por los cambios climáticos, que trajeron aparejada la extinción de grandes especies, dando lugar a la caza de animales más pequeños.

Finalmente el Neolítico trae consigo a las sociedades agrícolas y/o ganaderas (principalmente ovino-caprinos). Lo cual transforma los modos de convivencia, dando lugar a los primeros asentamientos sedentarios, y a modificaciones por el tipo de dietas consumidas. Especialización en la sociedad e invención de artefactos como la hoz para cosechar lo sembrado. Interpretación del ambiente, para aprender sobre botánica y lugares para almacenamiento de comida. Utilización de los primeros metales como el cobre en el cambio al Calcolítico y la entrada a la edad de los metales.

El sujeto de este tiempo, es un sujeto con una comunicación y tradición predominantemente oral. En este tipo de sociedades igualitarias se infiere la presencia del pensamiento mágico, refiriéndonos con esto al poder de las palabras y otras representaciones como medio de control sobre la naturaleza, una proyección del ser como mecanismo de defensa y proceso adaptativo



(Véase Ana Freud en "El Yo y los mecanismos de defensa"; así como Jean Piaget en su descripción de los procesos de asimilación y acomodación del niño en la interpretación y construcción que ese hace del mundo, consistiendo el primero en la modificación de sus esquemas anteriores de pensamiento al adquirir conocimiento nuevo y el segundo en la creación de nuevos esquemas de pensamiento para modificar al medio). El arte se presenta en su doble vertiente parietal y movilar. En lo que se refiere a las interpretaciones del significado del mismo es algo que iremos viendo mas adelante, pero primero veamos en que consistían algunas de estas representaciones artísticas.

La prehistoria a través de sus manifestaciones artísticas.

Como mencionamos en párrafos anteriores el arte en la prehistoria se presenta en sus formas parietales y movilares. Las interpretaciones que del mismo se han hecho han sido sumamente variadas. Demos un breve repaso a sus manifestaciones y a las interpretaciones de las mismas.

Una de las primeras interpretaciones que se dan niega la posibilidad del pensamiento religioso del sujeto del paleolítico, basándose en la idea de que la evolución es algo que se presenta linealmente y por tal motivo dichos sujetos, no podrían tener funciones mentales que les permitieran inferir pensamiento religioso, que requiere en cierto modo de funciones como la abstracción, proyección y fantasía elaborada (Lartet y Christy, 1865-1875).

Estas elucubraciones se presentan en una etapa de la historia, dónde la enfermedad mental se acaba de crear (Véase Michel Foucault en "Historia de la Locura en la Época Clásica". Así como Nestor Braunstein en "Psicología Ideología y Ciencia"), una época en que en Leipzig se empezaba a gestar otra manera de pensar los procesos mentales, más allá de las cadenas neuronales y la psiquiatría con sus objetos variados (mezclados, cual índice borgiano sin sentido, en una lógica del sin sentido que

produce efectos, enfermos, y seudoprofesionales que se dedican a su cuidado y diagnostico).

Así en un primer momento se llego a pensar en este arte como un ocio, que generaría una especie de placer en aquellos que lo producían, representar por representar, esta tesis fue prontamente abandonada, debido a estudios etnográficos de sociedades no históricas actuales, en las cuales se empezaba a ver la combinación de arte y magia propiciatoria (V. gr. Reinach, 1903) ó totemismo en el caso Durkeiniiano.

Con Breuil (1952) la interpretación artística avanza o se encamina más hacia la magia propiciatoria, V.gr animales heridos para su control, posibles oficiantes, etc. Ya en la segunda mitad del S. XX entra en contradicción con las teorías propiciatorias una corriente que se denomina como estructuralismo. Esta teoría analizaba las interpretaciones basadas en el contraste etnológico, el totemismo, la magia simpática y el enfoque religioso del arte paleolítico desde una perspectiva crítica, señalando lo variado de la motivación artística, la cual se encontraría condicionada por el grupo, las circunstancias económico-sociales de éste, y la región en la que se emplazaba dicho grupo humano.

De esta forma las representaciones artísticas podrían incorporar desde elementos mágico-religiosos hasta móviles meramente decorativos, simbólicos o comunicativos. La interpretación de las obras prehistóricas por tanto, dependería de una apreciación subjetiva (Ucko, 1989), que a falta de mayores datos no nos podría ofrecer más que hipótesis interpretativas (similar a lo que en análisis psicológicos, se denominaría aplicado in effigie o in absentia).

Quedaba así invalidada la visión de un hombre, el prehistórico, que representaba los animales aislados, puesto que era incapaz de realizar composiciones más complejas por su desarrollo mental. Quedaban así planteadas las bases para la elaboración de interpretaciones o teorías basadas en la estructuración del arte parietal.

Más adelante en la época de los 70's nos relata Francisco Pascua que A. LeroiGourhan y A. LamingEmperaire coinciden en la negación del paralelo etnológico como base de cualquier elaboración teórica, puesto que según ellos, no podemos explicar el pasado basándonos en reconstrucciones actuales realizadas sobre pueblos ágrafos modernos, que sin duda pueden ser artificiales. Abogan también por la documentación exhaustiva del hecho artístico, mediante la compilación y contraste de datos de forma estadística, y basándose únicamente en los hechos observables, eludiendo así la generalización interpretativa de contextos, categorías y significaciones.

Por otro lado, el análisis metódico y sistemático de estos autores en la distribución de especies animales, así como de las asociaciones entre ellas y su localización dentro del contexto en el que se realizan, actuarán como soportes fundamentales de los esquemas teóricos que elaborarán tanto uno como otro.

Pero la línea maestra que dirige los trabajos de ellos es el sistema basado en la asociación estructuralista y el carácter compositivo del arte. Es decir, la asociación entre principios opuestos de carácter sexual que identifican un determinado animal con un principio determinado sea masculino o femenino, y que asociado a otro animal dotado de un carácter sexual opuesto, forman un esquema compositivo.

Todo el universo interpretativo de estos dos autores reside así en esta dicotomía de las representaciones parietales. Aparecían así por primera vez consideraciones que tenían en cuenta la organización social, las relaciones parenterales y de pertenencia o vinculación a un grupo, más allá de la visión clánico-totemista, y bajo los presupuestos de la escuela estructuralista de Levy Strauss (este estructuralismo en Francia también inundo las escuelas de pensamiento psicoanalíticas influyendo fuertemente a Lacan). Más adelante ellos mismos irían abandonado

algunas de estas hipótesis para crear la teoría de una especie de escritura iconográfica del arte prehistórico, a través de grafías compuestas por lo que el denominaría el mitograma, como código propio de una cultura ya inexistente en nuestra época, cuestión que traería críticas y dificultad en los trabajos de análisis realizados.

Finalmente a principios de los 90's se dio una reinterpretación al arte prehistórico a partir de las dataciones realizadas con carbono 14 y otras técnicas en lo que algunos autores denominaron el enfrentamiento entre la ciencia y arqueología interpretativa, dando lugar a no poder interpretar nada que no estuviera datado e increíblemente retomando algunas de las teorías abandonadas sustentada en estudios comparativos etnográficos con sociedades actuales no históricas.



La interpretación de las **obras prehistóricas** por tanto, dependería de una *apreciación subjetiva* (Ucko, 1989).

El su-jeto y su arte.

Bien una vez dado una pequeña visión histórica de los grupos prehistóricos, sus formas de vida, sus periodos, la dificultad de homogenizar sus producciones, ya sea por la expansión geográfica y la multitud de grupos que convivían estando algunos en edades de piedra diferentes, con modos de subsistencia diferente.

Así como de los diferentes tipos de análisis e interpretaciones que del arte prehistórico se han



dado, pasemos a intentar responder brevemente los cuestionamientos planteados en la introducción de este trabajo, así como a especificar algunas cuestiones sobre el acto de interpretar y el análisis de la subjetividad a través de las producciones del hombre, en este caso el sujeto prehistórico y su producción el arte.

A raíz del descubrimiento del psicoanálisis por su padre Sigmund Freud, el mundo Psi cambio radicalmente. Freud introdujo el concepto del inconsciente, que se venía cocinando desde Shopenhauer en su mundo como voluntad y representación y su voluntad representada por un pesimismo que influyo a un Nietzsche con su voluntad de saber.

En fin, el concepto de inconsciente nos empieza hablar de una subjetividad que se construye en el trato o intercambio con los otros y el Otro (este último concepto lacaniano fundado en un estructuralismo que toma al lenguaje como su premisa y constructor de significantes). Este punto nos interesa más en su premisa básica de construcción en el intercambio con el otro, más que en un lenguaje que construye, en el sentido de la dificultad de determinar grupos etnolingüísticos prehistóricos, así como el surgimiento de los primeros dialectos o lenguas, entendidos como sonidos o construcciones fonéticas compartidas socialmente, con significantes ligados mas o menos a significados establecidos (véase Ferdinand de Saussure o Noam Chomsky, a pesar de las divergencias teórico-conceptuales entre uno y otro la concepción de significante, significado y lengua como constructo entre ambos no diverge en lo esencial).

Es en este intercambio con el otro, a través del cuidado (recordemos la condición de la prenaturación del ser humano) y la imagen, que se inicia el proceso complejo de construcción de la subjetividad, que consiste en la diferenciación de un ser biológico netamente, a un ser escindido, su-jetado por lo social (no importa lo arcaico que esto sea, se da desde los inicios), y posteriormente su-jetado por el conjunto de creencias que esos

grupos arcaicos prehistóricos compartieran.

Es Freud en un inicio y después Lacan, Laplanche o incluso detractores del psicoanálisis como método (V.gr Derrida o Foucault) quienes nos incitan a pensar lo social (claro en un ámbito no tan antiguo, ya que no es su materia pero lo podemos extrapolar) y lo individual como un fenómeno no lineal, evolutivo, que se da de manera pacífica y entendible por etapas perfectamente delimitadas, si no, en cambio como un fenómeno de espiral dialéctica (Freud) de estructuras que se interjuegan (Lacan, Strauss), de Dossiers (Foucault), o de ombligos y formas esponjales ribosomáticas (Derrida).

Es en ese sentido que a la pregunta planteada de ¿Es el arte una cuestión evolutiva lineal que imposibilitaría una producción simbólica al sujeto de la prehistoria?; y, ¿Qué se requiere para la capacidad de simbolización que fue y es considerada por algunos estudiosos inexistente en el sujeto prehistórico?

Diríamos después de lo visto en la sección la prehistoria a través de las manifestaciones artísticas, así como lo enseñado por el maestro Karol Koyciba, que el arte no es un fenómeno de evolución lineal, como si las producciones artísticas que tenemos el día de hoy fueran mejores que las anteriores, ¿mas complejas acaso? Unas tal vez si pero no mas acabadas o mejores en cuanto a grado de producción, es más muchas de las iconografías, grafías y obras artísticas del mundo antiguo y prehistórico convienen un grado de complejidad para su interpretación que hasta el día de hoy impulsan cuestiones y estudios.

Pero lo anterior son cosas de forma mas que de fondo, ya que si no establecemos puntos de comparación, análisis y métodos, difícilmente podemos hablar de complejidad en las obras artísticas, ¿ostracismo acaso? Más allá de eso sostenemos que las producciones del hombre se construyen con lo que él se constituye, se forman, deforman y conforman en ese eterno devenir de ser sujeto, que nunca es lineal, y las inter-relaciones

entre arte y religión (incluso en la prehistoria) que refiere a sistemas religiosos de explicación del mundo en tanto símbolos de masculinidad y feminidad, la fecundidad, lo fálico y vulvar lo llevan en la misma vía que nosotros.

En cuanto al segundo cuestionamiento, podemos decir que desde el momento que se construye la subjetividad, entendiendo esta como un sujeto que reprime, que recuerda, que siente emociones, que interpreta su mundo y lo trata de explicar por más rudimentario que sea, lo anterior implica la creación y juego de significantes, cargados de significados varios, que el sujeto proyectara y plasmara en sus construcciones e interpretaciones de su hábitat. Es decir el sujeto no solo es sujeto biológico o reproductor como cuál casete en blanco, si no en cambio, es sujeto social (grupos carroñeros, recolectores, recolectores especializados, agricultores y ganaderos prehistóricos) y sujeto psicológico con interpretaciones, fantasías y modos de explicación propios mas allá de lo que el conjunto cree y crea.

Finalmente a la cuestión de ¿cuál sería el método de aproximación para las interrogantes presentadas en líneas anteriores? Es una pregunta muy difícil que requiere conocimientos especializados, en áreas diversas como Paleontología, Arqueología, métodos de datación histórica, estudios sobre Prehistoria, entendimientos etnográficos, conocimientos sobre Física y Química, Psicología y Psicoanálisis (¿por que no?).

Lo que obviamente no cumplimos y además como dijimos no alcanza a ser analizado en las presentes líneas. Lo que si podemos decir es que no importa cuantas ciencias o disciplinas se conjunten, siempre se tratara de un ejercicio inferencial (que bien lo decía Humberto Eco al hablar sobre cascos y caballos), apoyado en conocimientos y marcos epistemológicos.

Los cuales brindaran más seguridad en el acercamiento, pero la subjetividad a diferencia de la Arqueología o datación por carbono 14 nunca será precisa, siempre se encontrara en el interjuego de

la deformación, tanto por el acontecer del tiempo que borra los vestigios, como por la subjetividad del científico u observador que la estudia, subjetividad necesaria y nada despreciable.

Conclusiones. ¿A modo de cerrar que?

Finalmente tratamos no de cerrar tema. No nos gusta cerrar las cosas, tal vez cuestión que verse sobre nuestras propias cucarachas y formación. Cuando algo se cierra ahí se acaba la posibilidad de crear (a menos que se encierre a modo de corredor, pasadizo, estatográficas, capaz yoicas o inconsciente mismo a modo de represión o fantasma). Es por eso que nos gusta el cuestionamiento, la duda, el crear problemáticas. Pero eso no implica notar algunas cosas como que el salto en el ámbito de la investigación ha sido cuantitativo y cualitativo desde la visión de finales del S. XIX, en la que se paso de un hombre de las cavernas, primitivo y bárbaro que realizaba las manifestaciones mecánicamente a modo de copia; a otra actual que muestra un hombre prehistórico que realiza un arte complejo, rico, y organizado. Pero aunque la consideración del individuo que hace las representaciones y la interpretación del arte han cambiado, la significación que se le ha dado, se ha basado siempre en un único principio o planteamiento. Fuese desde una perspectiva "ociosa", totémica, mágica, religiosa, o sexual-simbólica, la interpretación que se le da al sentido de las manifestaciones ha quedado contemplada mediante un único valor (¿es más interesante preguntarse el porqué de esto que solo describirlo, pero eso es otro asunto) y explicada mediante una teoría unívoca, ha sido considerado también éste desde la misma óptica: aquella que tiene un carácter sacro o religioso.

Es en este sentido que la religión atraviesa a los investigadores que se tratan de acercarse al fenómeno de la interpretación del arte (cuestión descriptiva obvia, más interesante aún el porqué de ello), empero, esto no implica que así allá sido, por más que a ello apunte (recordemos el eterno mundo de la ficción e inferencia interpretativa, por más que sea sostenida por epísteme). En fin quisiéramos



dejar como corolario que el arte es una producción de un su-jeto con su bagaje biológico, pero al fin y al cabo constituido y conformado con su derredor, con los otros. Arte, fenómeno no lineal, aparejado al hombre y a la diversidad y complejidad que componen al mismo. Diría Foucault todo esta en los dossiers, desgraciadamente en este devenir prehistórico son incompletos y a-históricos, solo nos queda aproximarnos y seguir interpretando.

Bibliografía Consultada.

Braunstein, Nestor et al (2006). Psicología, Ideología y ciencia. México: S. XXI

Braunstein, Nestor. Psiquiatría, teoría del sujeto psicológico hacia Lacan (2005). México: S. XXI

Cabello Arribas, Gonzalo Coord. (Diciembre 2007). "Arte y psicoanálisis". En: Revista Intersubjetivo No. 2, Vol. 8, pag. 153-162.

Eco, Umberto (1995). Interpretación y sobreinterpretación. Gran Bretaña: Cambridge University Press

Equipo editorial Larousse (2010). Gran Diccionario de la Lengua Española. España: Larousse

Deleuze, Gilles (2005). Lógica del sentido. España: Paidós

Freud, Ana (2004). El yo y los mecanismos de defensa. México: Paidós

Freud, Sigmund (2006). Obras completas. Argentina: Amorrortu.

KarolKoyciba, Henryk. Apuntes del Diplomado Historia del arte antiguo, impartido en Xalapa Enriquez.

Pascua Turrión, Juan Francisco "El arte paleolítico: Historia de la investigación, escuelas interpretativas y problemática sobre su significado". Recuperado de: <http://rupestreweb2.tripod.com/artepaleolitico.html>. Fecha de consulta marzo de 2012.

Inteligencia emocional y desempeño académico

OMAR BAUTISTA MARTÍNEZ
ANA ROSA CASTRO BERNABÉ

Inteligencia
emocional y
desempeño
académico
Inteligencia
emocional y

* Estudiantes de enfermería de la Universidad Veracruzana, Zona Poza Rica.